

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

5ª REUNION – 4ª SESION ORDINARIA
(ESPECIAL) – ABRIL 7 DE 2004

PERIODO 122º

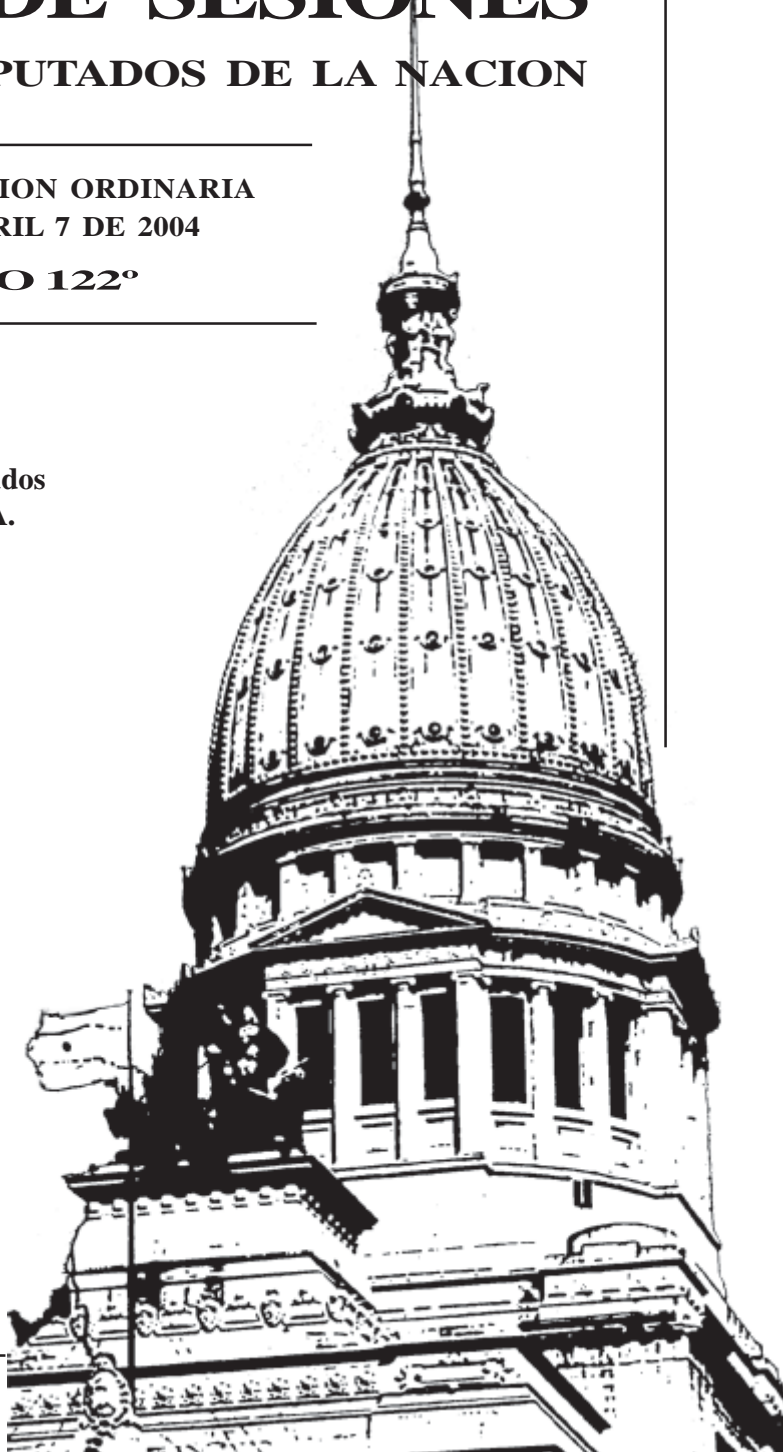
Presidencia de los señores diputados
Eduardo O. Camaño, Eduardo A.
Arnold y Juan M. Urtubey

Secretarios:

Don **Eduardo D. Rollano**,
doctor **Carlos G. Freytes**
y don **Jorge A. Ocampos**

Prosecretarios:

Doña **Marta A. Luchetta**,
doctor **Alberto De Fazio**
e ingeniero **Eduardo Santín**



DIPUTADOS PRESENTES:

ÁBALOS, Roberto José
 AGÜERO, Elda Susana
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ÁLVAREZ, Juan José
 ÁLVAREZ, Roque Tobías
 AMSTUTZ, Guillermo
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BAIGORRIA, Miguel Ángel
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALTUZZI, Ángel Enzo
 BARBAGELATA, María Elena
 BASILE, Daniel Armando
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BASUALDO, Roberto Gustavo
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BECCANI, Alberto Juan
 BEJARANO, Mario Fernando
 BERTOLYOTTI, Delma Noemí
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BLANCO, Jesús Abel
 BONACORSI, Juan Carlos
 BONASSO, Miguel Luis
 BORSANI, Luis Gustavo
 BORTOLOZZI, Adriana Raquel
 BÖSCH de SARTORI, Irene Miriam
 BOSSA, Mauricio Carlos
 BREARD, Noel Eugenio
 BROWN, Carlos Ramón
 CÁCERES, Gladys Antonia
 CAFIERO, Mario Alejandro Hilario
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CANTEROS, Gustavo Jesús A.
 CANTINI, Guillermo Marcelo
 CANTOS, José María
 CAPPELLERI, Pascual
 CARBONETTO, Daniel
 CASANOVAS, Jorge Osvaldo
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Lilia Estrella M.
 CASTRO Alicia Amalia
 CECCO, Carlos Jaime
 CEREZO, Octavio Néstor
 CETTOUR, Hugo Ramón
 CHAYA, María Lelia
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CISTERNA, Víctor Hugo
 CITTADINI, Stella Maris
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTE GRAND, Gerardo Amadeo
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORREA, Juan Carlos
 COSTA, Roberto Raúl
 COTO, Alberto Agustín
 CUSINATO, José César Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DAMIANI, Hernán Norberto Luis
 DAUD, Jorge Carlos
 DAZA, Héctor Rubén
 DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta Susana
 DE LA BARRERA, Guillermo
 DE LA ROSA, María Graciela

DE LAJONQUIÈRE, Nelson Isidro
 DE NUCCIO, Fabián
 DELLEPIANE, Carlos Francisco
 DI LANDRO, Oscar Jorge
 DI BENEDETTO, Gustavo Daniel
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ, Susana Eladía
 DOGA, María Nélida
 ELIZONDO, Dante
 ESAÍN, Daniel Martín
 ESTEBAN, Silvia Graciela
 FADEL, Patricia Susana
 FALBO, María del Carmen
 FALÚ, José Ricardo
 FAYAD, Víctor Manuel Federico
 FELLNER, Liliana Beatriz
 FERNÁNDEZ LIMIA, Adán Noé
 FERNÁNDEZ, Alfredo César
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRIGNO, Santiago
 FERRIN, María Teresa
 FIGUEROA, José Oscar
 FILOMENO, Alejandro Oscar
 FIOL, Paulina
 FORESI, Irma Amelia
 FRANCO, Hugo Alberto
 FRIGERI, Rodolfo Aníbal
 GALLO, Daniel Oscar
 GARCÍA, Eduardo Daniel José
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARÍN DE TULA, Lucía
 GARRÉ, Nilda Celia
 GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GODOY, Juan Carlos Lucio
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Jorge Pedro
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Oscar Felix
 GONZÁLEZ, Rafael Alfredo
 GOY, Beatriz Norma
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Julio César
 HERRERA, Griselda Noemí
 HUMADA, Julio César
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 INGRAM, Roddy Ernesto
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ISLA de SARACENI, Celia Anita
 JALIL, Luis Julián
 JANO, Ricardo Javier
 JAROSLAVSKY, Gracia María
 JARQUE, Margarita Ofelia
 JÉREZ, Esteban Eduardo
 JÉREZ, Eusebia Antonia
 JOHNSON, Guillermo Ernesto
 KUNEY, Mónica Adriana
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LARREGUY, Carlos Alberto
 LEMME, María Alicia
 LEONELLI, María Silvina
 LEYBA DE MARTÍ, Beatriz Mercedes
 L'HUILLIER, José Guillermo
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LLAMBI, Susana Beatriz
 LLANO, Gabriel Joaquín
 LÓPEZ, Juan Carlos
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio

LOZANO, Claudio
 LOZANO, Encarnación
 LUGO de GONZÁLEZ CABAÑAS, C.
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MAFFEI, Marta Olinda
 MALDONADO, Aída Francisca
 MANSUR, Nélida Mabel
 MARCONATO, Gustavo Angel
 MARINO, Juliana
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo
 MARTÍNEZ, Carlos Alberto
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTINEZ, Silvia Virginia
 MARTINI, Hugo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MENDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
 MENEM, Adrián
 MERINO, Raúl Guillermo
 MINGUEZ, Juan Jesús
 MIRABILE, José Arnaldo
 MOLINARI ROMERO, Luis Arturo R.
 MONGELO, José Ricardo
 MONTEAGUDO, María Lucrecia
 MONTENEGRO, Olinda
 MONTI, Lucrecia
 MONTOYA, Fernando Ramón
 MONTOYA, Jorge Luciano
 MORALES, Nélida Beatriz
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
 MUSA, Laura Cristina
 NARDUCCI, Alicia Isabel
 NATALE, Alberto Adolfo
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSCI, Osvaldo Mario
 NERI, Mario Raúl
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLMOS, Graciela Hortensia
 OSORIO, Marta Lucía
 OSUNA, Blanca Inés
 PALOMO, Nélida Manuela
 PANZONI, Patricia Ester
 PÉREZ MARTÍNEZ, Claudio Héctor
 PÉREZ, Alberto César
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Mirta
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 PESO, Stella Marys
 PICCININI, Alberto José
 PILATI, Norma Raquel
 PINEDO, Federico
 PINTO BRUCHMANN, Juan D.
 POGGI, Claudio Javier
 POLINO, Héctor Teodoro
 PRUYAS, Rubén Tomás
 PUIG de STUBRIN, Lilia Jorgelina G.
 RATTIN, Antonio Ubaldo
 RICHTER, Ana Elisa Rita
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RÍOS, María Fabiana
 RITONDO, Cristian Adrián
 RIVAS, Jorge
 RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 ROGGERO, Humberto Jesús
 ROMERO, Héctor Ramón
 ROMERO, José Antonio
 ROMERO, Rosario Margarita
 ROQUEL, Rodolfo
 ROSELLI, José Alberto
 ROY, Irma
 RUBINI, Mirta Elsa
 RUCKAUF, Carlos Federicco
 SALIM, Fernando Omar
 SARTORI, Diego Horacio
 SELLARÉS, Francisco Nicolás
 SOSA, Carlos Alberto

STOLBIZER, Margarita Rosa
 STORANI, Federico Teobaldo Manuel
 STORERO, Hugo Guillermo
 TANONI, Enrique
 TATE, Alicia Ester
 TINNIRELLO, Carlos Alberto
 TOLEDO, Hugo David
 TORRES, Francisco Alberto
 TULIO, Rosa Ester
 UBALDINI, Saúl Edolver
 URTUBEY, Juan Manuel
 VANOSSE, Jorge Reinaldo
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
 VARIZAT, Daniel Alberto
 VENICA, Pedro Antonio
 VILLAVERDE, Jorge Antonio

VITALE, Domingo
 WALSH, Patricia
 WILDER, Ricardo Alberto
 ZAMORA, Luis Fernando
 ZIMMERMANN, Víctor
 ZOTTOS, Andrés

AUSENTES, CON LICENCIA
 PENDIENTE DE PROBACION:

ABDALA, Josefina ¹
 CHIRONI, Fernando Gustavo ¹
 GONZÁLEZ DE DUHALDE, Hilda B. ¹
 OCAÑA, María Graciela ¹
 PÉREZ SUÁREZ, Inés ¹

RAPETTI, Ricardo Francisco ¹
 SNOPEK, Carlos Daniel ¹

AUSENTES, CON LICENCIA:

HERNÁNDEZ, Cinthya Gabriela
 OVIEDO, Alejandra Beatriz

AUSENTES, CON AVISO:

ACCAVALLO, Julio César
 MACCHI, Carlos Guillermo
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo
 SLUGA, Juan Carlos

NO INCORPORADO

LANDAU, Jorge Alberto

– La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (26ª reunión, período 2003) de fecha 3 de diciembre de 2003.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 380.)
2. **Convocatoria a sesión especial.** Lectura de la documentación relacionada con la convocatoria y pronunciamiento de la Honorable Cámara respecto de los asuntos a considerar. (Pág. 380.)
3. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Legislación Penal en el proyecto de ley en revisión por el que se introducen modificaciones a los códigos Penal y Procesal Penal y a la Ley Nacional de Armas y Explosivos, 20.429, (348-S.-2003). (Pág. 381.)
4. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Martínez (C.A.) con motivo de expresiones vertidas por el señor diputado Macaluse durante el debate del asunto al que se refiere el número 3 de este sumario. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 412.)
5. **Continuación** de la consideración del asunto al que se refiere el número 3 de este sumario. (Pag. 413.)
6. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Alvarez (R.T.) con motivo de expresiones vertidas durante el debate del asunto al que se refiere el número 3 de este sumario. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 442.)
7. **Continuación** de la consideración del asunto al que se refiere el número 3 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 442.)
8. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se modifica el Código Penal de la Nación en materia de penas para los delitos cometidos con agravante de uso de armas de fuego (347-S.-2003). Se sanciona definitivamente (ley 25.882). (Pág. 448.)
9. **Consideración** del texto acordado en los proyectos de ley de los señores diputados Casanovas (5.745-D.-2003) y Ruckauf (6.132-D.-2003) por los que se introducen modificaciones a la Ley de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad. Se sanciona con modificaciones. (Página 455.)
10. **Mociones** de los señores diputados Falú y Alchouron, de **preferencia, con despacho de comisión**, para los dictámenes de la Comisión de Juicio Político sobre promoción de juicio político al señor ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, doctor Adolfo Roberto Vázquez (5.150, 5.151 y 5.170-D.-2003) y para el proyecto de ley de los señores diputados Alchouron y otros sobre agravamiento de penas para delitos cometidos en establecimientos rurales y despoblados (541-D.-2004). Se difiere su tratamiento. (Pág. 477.)
11. **Continuación** de la consideración del asunto al que se refiere el número 9 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 478.)
12. **Homenajes.**
 - I. A la memoria de los caídos en la guerra de las islas Malvinas. (Pág. 498.)
13. **Apéndice:**
 - A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 498.)
 - B. Inserciones solicitadas por los señores diputados:
 1. **Barbagelata.** (Pág. 501.)
 2. **Díaz Bancalari.** (Pág. 502.)
 3. **Falbo.** (Pág. 505.)
 4. **Alvarez (R.T.).** (Pág. 507.)
 5. **Basile.** (Pág. 508.)

6. **Canteros.** (Pág. 510.)
7. **Conte Grand.** (Pág. 512.)
8. **Chaya.** (Pág. 513.)
9. **Lix Klett.** (Pág. 514.)
10. **Tulio.** (Pág. 516.)
11. **Zottos.** (Pág. 517.)

C. Asistencia de los señores diputados a las reuniones de comisiones (marzo de 2004). (Pág. 517.)

—En Buenos Aires, a los siete días del mes de abril de 2004, a la hora 13 y 45:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Camaño). — Con la presencia de 144 señores diputados queda abierta la sesión especial.

Invito al señor diputado por el distrito electoral de Buenos Aires, don Antonio Ubaldo Rattin, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Antonio Ubaldo Rattin procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. *(Aplausos.)*

2

CONVOCATORIA A SESION ESPECIAL

Sr. Presidente (Camaño). — Por Secretaría se dará lectura del pedido de sesión especial formulado por varios señores diputados en número reglamentario.

Sr. Secretario (Rollano). — Dice así:

Buenos Aires, 2 de abril de 2004.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Eduardo O. Camaño.

S/D.

Tenemos el agrado de dirigimos a usted a fin de solicitarle tenga a bien convocar a sesión especial para el día 7 de abril a las 11 horas, con el objeto de dar tratamiento a los proyectos de ley expedientes números 347-S.-03, 348-S.-03 y 6.132-D.-03.

Saluda a usted atentamente.

*José M. Díaz Bancalari. — Juan C. Correa.
— Carlos F. Ruckauf. — Juan M. Urtubey.
— Graciela Camaño. — Jorge O. Casanovas. — Eduardo O. Camaño. —
Juan M. Irrazábal. — Horacio F. Pernasetti. — Manuel J. Baladrón. —
Alberto A. Natale. — Daniel A. Varizat.
— Cristian A. Ritondo.*

Sr. Presidente (Camaño). — Por Secretaría se dará lectura de la resolución dictada por la Presidencia mediante la cual se convoca a la Honorable Cámara a sesión especial.

Sr. Secretario (Rollano). — Dice así:

Buenos Aires, 2 de abril de 2004.

VISTO la presentación efectuada por el señor diputado don José M. Díaz Bancalari y otros señores diputados, en el sentido que se provoque a la realización de una sesión especial para considerar los expedientes 347-S.-03, 348-S.-03 y 6.132-D.-03, sobre modificación del artículo 166 del Código Penal, relacionado con las penas para los delitos cometidos con el agravante del uso de un arma de fuego, sobre modificación del artículo 189 bis del Código Penal en lo relacionado con armas y materiales ofensivos y sobre modificación al Código Penal referido a la prohibición de libertad para homicidas y violadores, respectivamente, y

CONSIDERANDO los artículos 35 y 36 del Reglamento de la Honorable Cámara.

El presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Artículo 1º — Citar a los señores diputados a la realización de una sesión especial para el día 7 de abril de 2004 a las 11 horas, a fin de considerar los expedientes 347-S.-03, 348-S.-03 y 6.132-D.-03, sobre modificación del artículo 166 del Código Penal, relacionado con las penas para los delitos cometidos con el agravante del uso de un arma de fuego, sobre modificación del artículo 189 bis del Código Penal en lo relacionado con armas y materiales ofensivos y sobre modificación al Código Penal referido a la prohibición de libertad para homicidas y violadores, respectivamente.

Art. 2º — Comuníquese y archívese.

Eduardo O. Camaño.

Sr. Secretario (Rollano). — En cumplimiento de esta resolución se han cursado las respectivas citaciones a los señores diputados.

Sr. Presidente (Camaño). — Corresponde que la Honorable Cámara resuelva si considerará los asuntos para cuyo tratamiento ha sido convocada.

Se va a votar. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). — Queda aprobada la consideración de los asuntos para la cual fue convocada la Honorable Cámara.

La Presidencia se permite proponer que sea alterado el orden de tratamiento de tales asuntos, que sería el siguiente. En primer término, el proyecto contenido en el expediente 348-S.-2003; en segundo lugar, el proyecto contenido en el expediente 347-S.-2003, y finalmente, el texto acordado en los expedientes 5.745-D.-2003 y 6.132-D.-2003.

Se va a votar si se accede a la propuesta formulada.

–Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – Habiendo sido aprobada la propuesta, queda establecido el orden de consideración indicado.

3

MODIFICACION DE LOS CODIGOS PENAL Y PROCESAL PENAL Y DE LA LEY NACIONAL DE ARMAS Y EXPLOSIVOS

Sr. Presidente (Camaño). – Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Legislación Penal en el proyecto de ley en revisión por el que se introducen modificaciones a los códigos Penal y Procesal Penal y a la Ley Nacional de Armas y Explosivos (expediente 348-S.-2003).

Dictamen de la comisión

La Comisión de Legislación Penal ha considerado el proyecto de ley del Poder Ejecutivo nacional enviado en revisión por el Honorable Senado de la Nación, por el que se introducen modificaciones al Código Penal, al Código Procesal Penal y a la Ley Nacional de Armas y Explosivos, y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Sustitúyese el artículo 189 bis del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 189 bis. –

1. El que, con el fin de contribuir a la comisión de delitos contra la seguridad común o causar daños en las máquinas o en la elaboración de productos, adquiriere, fabricare, suministrare, sustrajere o tuviere en su poder bombas, materiales o aparatos capaces de liberar energía nuclear, materiales radiactivos o

sustancias nucleares, o sus desechos, isótopos radiactivos, materiales explosivos, inflamables, asfixiantes tóxicos o biológicamente peligrosos, o sustancias o materiales destinados a su preparación, será reprimido con reclusión o prisión de cinco a quince años.

La simple tenencia de los materiales a los que se refiere el párrafo que antecede, sin la debida autorización legal, o que no pudiere justificarse por razones de su uso doméstico o industrial, será reprimida con prisión de tres a seis años.

2. La simple tenencia de armas de fuego de uso civil, sin la debida autorización legal, será reprimida con prisión de seis meses a dos años y multa de mil a diez mil pesos.

Si las armas fueren de guerra, la pena será de dos a seis años de prisión.

La portación de armas de fuego de uso civil, sin la debida autorización legal, será reprimida con prisión de uno a cuatro años.

Si las armas fueren de guerra, la pena será de tres años y seis meses a ocho años y seis meses de reclusión o prisión.

Si el portador de las armas a las cuales se refieren los dos párrafos que anteceden, fuere tenedor autorizado del arma de que se trate, la escala penal correspondiente se reducirá en un tercio del mínimo y del máximo.

La misma reducción prevista en el párrafo anterior podrá practicarse cuando, por las circunstancias del hecho y las condiciones personales del autor, resultara evidente la falta de intención de utilizar las armas portadas con fines ilícitos.

En los dos casos precedentes, se impondrá, además, inhabilitación especial por el doble del tiempo de la condena.

3. El acopio de armas de fuego, piezas o municiones de éstas, o la tenencia de instrumental para producirlas, sin la debida autorización, será reprimido con reclusión o prisión de cuatro a diez años.

El que hiciere de la fabricación ilegal de armas de fuego una actividad habitual será reprimido con reclusión o prisión de cinco a diez años.

4. Será reprimido con prisión de seis meses a cuatro años el que entregare un arma de fuego, por cualquier título, a quien no acreditare su condición de legítimo usuario.

Leonelli, Leyba de Martí, Llano, López, Macaluse, Maldonado, Martínez (A. A.), Martínez (J. C.), Martini, Mínguez, Molinari Romero, Monteagudo, Montenegro, Montoya, Moreau, Musa, Natale, Negri, Neri, Nieva, Panzoni, Pérez Martínez, Pérez (A.), Pernasetti, Piccinini, Pinedo, Polino, Puig de Stubrin, Ríos, Rodríguez (M. V.), Romero (H. R.), Stolbizer, Storani, Storero, Tate, Vanossi, Zimmermann y Zottos.

–Se abstienen de votar los señores diputados: Barbagelata, Breard y Garré.

Sr. Presidente (Camaño). – También quedará constancia del voto por la afirmativa de los señores diputados Blanco y Villaverde.

En consideración el artículo 2°.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Casanovas. – Señor presidente: no vamos a proponer modificaciones a este artículo.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar el artículo 2° por signos.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 3°.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Casanovas. – Señor presidente: tampoco vamos a proponer modificaciones en este artículo.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar el artículo 3° también por signos.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 4°.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Casanovas. – Señor presidente: por medio de este artículo se establecen las medidas pertinentes para facilitar el registro gratuito y sencillo de las armas de fuego de uso civil o de uso civil condicionado.

Vamos a proponer la incorporación de un segundo párrafo que diga: “El primer párrafo del punto 2 del artículo 189 bis entrará en vigencia a partir del plazo establecido en el presente artículo”.

Sr. Presidente (Camaño). – Con las modificaciones propuestas, se va a votar el artículo 4°.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 5°.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Casanovas. – Señor presidente: la comisión no tiene modificaciones que proponer con respecto a este artículo.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar.

–Resulta afirmativa.

–El artículo 6° es de forma.

Sr. Presidente (Camaño). – Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Habiendo sido modificado el texto sancionado por el Honorable Senado, el proyecto vuelve a la Cámara iniciadora.

8

MODIFICACION DEL CODIGO PENAL

Sr. Presidente (Camaño). – Corresponde considerar el proyecto de ley en revisión por el que se modifica el artículo 166 del Código Penal relacionado con las penas para los delitos cometidos con el agravante del uso de un arma de fuego (expediente 347-S.-2003).

Buenos Aires, 17 de diciembre de 2003.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Sustitúyese el artículo 166 del Código Penal por el siguiente:

Artículo 166: Se aplicará reclusión o prisión de cinco a quince años:

1. Si por las violencias ejercidas para realizar el robo, se causare alguna de las lesiones previstas en los artículos 90 y 91.

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 498.)

2. Si el robo se cometiere con armas, o en despojado y en banda.

Si el arma utilizada fuera de fuego, la escala penal prevista se elevará en un tercio en su mínimo y en su máximo.

Si se cometiere el robo con un arma de fuego cuya aptitud para el disparo no pudiera tenerse de ningún modo por acreditada, o con un arma de utilería, la pena será de tres a diez años de reclusión o prisión.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

MARCELO A. H. GUINLE.

Juan Estrada.

Prosecretario Parlamentario del H. Senado.

Buenos Aires, 3 de diciembre de 2003.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad con el objeto de someter a su consideración un proyecto de ley tendiente a modificar el artículo 166 del Código Penal.

Con la sanción de la ley 25.297 en agosto de 2000, se introdujo, como artículo 41 bis del Código Penal, una agravante genérica de la pena para todos los delitos cometidos con armas de fuego.

Se trata de la consagración legislativa de una iniciativa con la que se pretendió dar respuestas al marcado aumento de los índices criminales, paralelo a la creciente violencia de los delitos. En particular, se tuvo en cuenta la evidencia sobre el uso indiscriminado de armas de fuego, con la secuela de homicidios y lesiones que traía aparejada su mayor letalidad.

Sin embargo, la reforma, prevista como una modificación a los parámetros de graduación de la escala penal, tropezó a poco de su vigencia con problemas comunes a otros dispositivos legales análogos, así como con obstáculos vinculados a sus objetivos específicos.

Entre los primeros, la norma en cuestión enfrentó reparos similares, sobre la determinación del máximo legal de la especie de pena que corresponda, a los que diera lugar la cláusula general del artículo 227 ter del Código Penal –agravamiento para todos los delitos cuando la acción contribuya a poner en peligro la vigencia de la Constitución Nacional–.

Por otra parte, los alcances del artículo 41 bis fueron enseguida discutidos en razón de la aclaración de su segundo párrafo, que exceptuaba de la agravante a todos los delitos que contemplaran el arma de fuego “como elemento constitutivo o calificante” de los mismos. Surgieron así dos posturas encontradas, reflejadas en antecedentes doctrinarios y jurisprudenciales. Una de ellas, respaldada por la

Cámara Nacional de Casación Penal (104.808, Cámara Nacional de Casación Penal, Sala IV, 2002/09/30 “Aldera, Yamil s/recurso de casación”, publicado en el suplemento penal del diario “La Ley” del 28/11/2002), consideró que aquella agravante no resultaba aplicable a la figura del artículo 166, inciso 2 del Código Penal, porque el uso de un arma de fuego debía tenerse por incluido en los elementos del tipo, como una de las especies de “arma”. De lo contrario se violaría el principio constitucional del *ne bis in idem*. En definitiva, se afirmó que los tribunales estaban obligados a resolver a favor del imputado la duda que generaba la aplicación de la agravante a la figura del robo con armas o su exclusión con arreglo a lo previsto en la segunda parte del artículo 41 bis.

Como argumentos contrarios a la posición arriba reseñada (incluyendo un voto en disidencia en el fallo anteriormente mencionado), se sostuvo que el Código Penal, en la interpretación armónica de ambos artículos 41, bis y 166, inciso 2, establece una relación de especificidad y de punición progresiva. Así, se indicó que, frente a la decisión clara del legislador de agravar las penas en aquellos delitos que se cometan mediante intimidación o violencia contra las personas con la utilización de armas de fuego –y no cualquier arma–, la norma introducida con la ley 25.297 resulta aplicable a todos los casos en que esté contemplado el uso de armas genéricamente. La cadena progresiva, en el caso del robo, partiría entonces del tipo básico del artículo 164, para avanzar luego al robo con armas en sentido general, finalizando en el robo con armas de fuego, “particularizado como modalidad específica de la agravante ‘arma’, al constituirse en una agravante especial, aún mayor” (del voto del doctor Gustavo M. Hornos en el fallo citado).

En tales condiciones, la modificación que este proyecto propone como segundo párrafo del artículo 166, inciso 2, del Código Penal, sigue la letra del artículo 41 bis hoy vigente y resuelve definitivamente la controversia. De esta manera se ratifica el criterio progresivo para las agravantes del robo, quedando expresamente establecido que el uso de un arma de fuego implica una escala penal más severa que la aparejada por la utilización de cualquier otro tipo de arma, resultante esta vez de una figura calificada específica en lugar de una confusa pauta genérica de agravamiento.

El proyecto, entonces, no sólo termina con las discusiones doctrinarias y jurisprudenciales, circunstancia relevante dentro de una adecuada técnica legislativa, sino que también confirma una clara política criminal, encaminada a una mejor protección de los bienes jurídicos en juego. Es que, en definitiva, no puede haber duda alguna sobre el mayor estado de indefensión y peligro que conlleva el uso de armas de fuego, cuya letalidad imposibilita toda reacción de las víctimas y es causa eficiente de la gran mayoría de los homicidios cometidos en ocasión de un robo.

Finalmente, debe destacarse que la escala penal resultante guarda la debida proporción y habilita una graduación razonable siguiendo los parámetros del artículo 41 del Código Penal. En el caso de la tentativa, hipótesis a la que queda reducida –debido a las exigencias jurisprudenciales sobre la prueba de la aptitud del arma– la mayor parte de los supuestos en los que se aplica la figura calificada del artículo 166, el mínimo sería de 3 años y 4 meses de reclusión o prisión, llegando la escala a los 13 años y 4 meses de máximo. No sería susceptible de condena de ejecución condicional.

Para el delito consumado, la escala penal queda entre un mínimo y máximo de 6 años y 8 meses y 20 años de reclusión o prisión. Con el mínimo, la libertad condicional se otorgaría a los 4 años y medio.

El proyecto se complementa con el agregado del tercer párrafo al inciso 2 del artículo 166, referido a las hipótesis de robo cometido con un arma de fuego de idoneidad no acreditada por ningún medio de prueba, o con un arma de utilería.

De esta manera se remedia un vacío legal, convirtiéndose en robo calificado (con la misma escala penal intermedia de las agravantes del artículo 167 del Código Penal) los casos de la doctrina derivada del plenario “Costa” de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal, e incluso la más moderna –y más amplia– interpretación sostenida sobre la cuestión por la Corte Suprema de Justicia de la Nación de que el uso de un arma de fuego idónea pudiera probarse por elementos de juicio, indicios y derivaciones lógicas de pura y sana crítica, alternativos a los estrictos caminos establecidos en el histórico plenario de la Cámara del Crimen de la Capital Federal.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Mensaje 1.174

NÉSTOR KIRCHNER.

Alberto A. Fernández. – Gustavo O. Beliz.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Sustitúyese el artículo 166 del Código Penal por el siguiente:

Artículo 166: Se aplicará reclusión o prisión de cinco a quince años:

1. Si por las violencias ejercidas para realizar el robo, se causare alguna de las lesiones previstas en los artículos 90 y 91.
2. Si el robo se cometiere con armas, o en despojado y en banda.

Si el arma utilizada fuera de fuego, la escala penal prevista se elevará en un tercio en su mínimo y en su máximo.

Si se cometiere el robo con un arma de fuego cuya aptitud para el disparo no pudiera tenerse de ningún modo por acreditada, o con un arma de utilería, la pena será de tres a diez años de reclusión o prisión.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

NÉSTOR KIRCHNER.

Alberto A. Fernández. – Gustavo O. Beliz.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. – Señor presidente: respetuosamente y sin la finalidad de desordenar este debate, quiero dejar constancia de un hecho que nunca sucedió mientras usted presidió esta Cámara, como es que no se haya permitido hablar a los bloques de la minoría.

Reglamentariamente, usted tiene razón, señor presidente. Se aplicó el reglamento, se votó una moción que usted está obligado a poner a votación y resultó aprobada. Es decir que desde lo reglamentario no se puede objetar nada, pero nunca antes había pasado que no pudieran hablar bloques que representan la expresión de la minoría.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar en general el proyecto de ley contenido en el expediente 347-S.-2003.

–Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración en particular el artículo 1º.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Fayad. – Señor presidente: el artículo 166 del Código Penal establece un agravante especial cuando para el hecho del robo se utilizan armas de fuego. Esta es una vieja discusión. Lo que intenta este proyecto, según el mensaje del Poder Ejecutivo, es aclarar definitivamente una controversia para que este artículo funcione armónicamente con lo reglado por el artículo 41 bis del Código Penal, que impone un agravante genérico cuando se utilizan armas de fuego.

El artículo 41 bis del Código Penal expresa que cuando algunos de los delitos previstos en el código se cometiera con violencia o intimidación contra las personas mediante el empleo de un arma de fuego, la escala penal prevista para

el delito de que se trate se elevará en un tercio de su mínimo y de su máximo, sin que ésta pueda exceder el máximo legal de la especie de la pena que corresponda.

A continuación indica: “Este agravante no será aplicable cuando las circunstancias mencionadas en ella ya se encuentren contempladas como elemento constitutivo o calificante del delito de que se trate.”

Creo que tal como se expresa en el mensaje elevado por el Poder Ejecutivo, y así lo consideró el Senado, el objetivo es que estos dos artículos funcionen en forma armoniosa, circunstancia que no ha sido así interpretada –lamentablemente– por la jurisprudencia, que no es coincidente.

Cuando pedí una interrupción a la señora diputada Pérez sólo quería indicarle –no buscaba discutir– que estaba incurriendo en un error conceptual, porque una de las características de la República es que más allá del equilibrio entre los poderes, el Poder Judicial debe funcionar como contralor de las normas que nosotros aprobamos, es decir, ejercer el ejercicio del control de legalidad sobre las leyes o que nosotros sancionamos.

Precisamente, nosotros no podemos incluir en los textos legales contenidos o expresiones que sean contradictorias o que se presten a errores conceptuales, porque si incurrimos en esos errores de redacción lo único que estaremos haciendo es sembrar posibles nulidades o ciertas nulidades o inconstitucionalidades que van a complicar, dificultar y contradecir el espíritu del legislador.

No era otro el sentido de la interrupción solicitada en su oportunidad a la señora diputada Pérez.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia desea saber si el señor diputado va a hacer alguna propuesta.

Sr. Fayad. – Sí, señor presidente, pero previamente debo decir por qué. La propuesta concreta se plantea al final de la exposición de la situación y de los inconvenientes...

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia solicita al señor diputado que plantee la propuesta concreta.

Sr. Fayad. – Entonces, la Presidencia quiere que saltee la argumentación. Si bien estamos en la discusión en particular debo plantear la argumentación porque esta norma contiene errores que van a conducir a nulidades e inconstitu-

cionalidades. Entonces, la gente va a pensar que estamos sancionando una norma que no va a ser viable, porque el Poder Judicial la va a declarar nula por inconstitucional.

Ahora bien, si la Presidencia quiere que sigamos hablando con insolencia cualquier disparate...

Sr. Presidente (Camaño). – Disculpe, señor diputado, esta Presidencia no quiere que hable disparates, pero le recuerda que todo su bloque ha votado ese disparate que usted está señalando. No he dado por cerrado el debate porque entendí que tenía que darle la palabra y cumplí con ello.

Entonces, la pregunta de la Presidencia es si el señor diputado tiene algún planteo para hacer en cuanto a modificación. Si lo tiene, haga la propuesta. Luego, la Presidencia va a preguntar al presidente de la comisión si acepta la modificación y a continuación se someterá a votación el artículo.

Sr. Fayad. – La Presidencia va muy rápido y prefiero conceder alguna interrupción al señor diputado Moreau.

Sr. Presidente (Camaño). – ¡Usted no puede conceder una interrupción al señor diputado Moreau! ¡Ese es un atributo de la Presidencia!

Sr. Fayad. – Era tracto abreviado, señor presidente.

Sr. Presidente (Camaño). – Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Moreau. – Señor presidente: comprendo que le está tocando conducir una de las sesiones más difíciles del Parlamento argentino.

Sr. Presidente (Camaño). – Es verdad, señor diputado.

Sr. Moreau. – Por lo tanto, me hago cargo de su responsabilidad. Recién vivimos una situación inédita y difícil, que no se nos escapó a ninguno de los que estamos aquí. Yo no soy el diputado más viejo en edad pero tal vez sí sea uno de los de mayor ejercicio en esta Cámara, porque estuve desde 1983.

También me tocaron situaciones difíciles, como por ejemplo participar en un debate sobre modificaciones al Código Penal con las Madres de Plaza de Mayo en los palcos. La Presidencia recién apeló a un artículo del reglamento que efectivamente establece que si la mayoría cierra el debate a través de una moción de orden, ésta es una decisión no habitual pero legítima de la Cámara.

Estoy seguro de que apeló a eso porque estábamos frente a una provocación que pretendía también generar una situación que violentara el reglamento, como sería por ejemplo dar la palabra a alguien que no pertenece a este cuerpo.

Era una abierta provocación del señor diputado Zamora. Pero esto que nuestra bancada votó en contra, porque efectivamente las minorías tienen el derecho a expresarse, tal vez se vio involuntariamente desnaturalizado por el argumento del señor diputado Díaz Bancalari —estoy seguro de que no lo hizo por ese motivo—, quien sostuvo que había que cerrar el debate porque llevábamos demasiado tiempo discutiendo.

Nunca es demasiado el tiempo que se ejercita en la democracia para discutir. Ojalá se hable mucho. Hablando mucho llegamos a la democracia; a veces hablando de noche y tocando las puertas en la clandestinidad para no ser víctimas de la represión. Hablando mucho el otro día la sociedad llegó a este debate, donde no estamos tratando solamente leyes, y todos tienen el derecho de suponer que estamos discutiendo una política.

Entendemos la situación que se ha planteado y nos hacemos cargo de su responsabilidad, señor presidente, pero le pedimos que una vez sorteada esa dificultad permita que esta Cámara funcione como corresponde: hablando los que tienen que hablar y durante el tiempo necesario. Los señores diputados tienen el derecho a fundamentar, dentro de los tiempos reglamentarios, las observaciones que deseen hacer.

Sr. Presidente (Camaño). — Coincidimos plenamente, señor diputado.

Quiero aclarar que, en primer lugar, es necesario que los señores diputados se anoten en la lista de oradores para hablar sobre los artículos correspondientes, y no hay anotado ningún diputado. En segundo término, la Presidencia debe saber si hay objeciones de algún bloque a fin de que le pueda dar la palabra antes de poner a votación el proyecto.

El señor diputado Casanovas asumió la responsabilidad de ser el representante de la comisión por voluntad propia del señor diputado Damiani, con el respeto que merece, quien dijo que como él no pertenece al oficialismo era mejor que opinara el señor diputado Casanovas. Cuando me señalan que no hay modificaciones, pongo el artículo correspondiente a votación, todo el mundo levanta la mano, y por suerte escucho

al señor diputado Fayad que pide la palabra, la cual le concedí. Como me pareció que había terminado de redondear la idea, le solicité que formulara su propuesta.

No fue intención de la Presidencia pasar por encima de nadie. Señalo cómo fue la correlación de hechos, de modo tal de aclarar que nadie incurrió en ningún tipo de atentado contra la posibilidad que uno tiene de opinar y el otro de hacer votar.

Por eso, si el señor diputado Fayad terminó puede hacer su propuesta concreta.

Sr. Fayad. — Señor presidente: durante todo el tiempo di por descontada su buena fe y su buena intención.

Sr. Presidente (Camaño). — De eso no le quepa la menor duda, señor diputado.

Sr. Fayad. — No tengo la menor duda, señor presidente.

Con el señor diputado Casanovas coincidimos en algunas apreciaciones respecto del mensaje de elevación del Poder Ejecutivo. Ha habido fallos de la Cámara de Casación Penal que son contradictorios. Entonces, lo que estoy tratando de hacer es contribuir a mejorar el tipo penal para evitar nulidades o inconstitucionalidades.

Corresponde que en la consideración en particular yo observe el error que contiene el proyecto de ley y proponga un criterio a seguir. Luego, el cuerpo resolverá lo que quiera, como siempre. Las consecuencias judiciales a lo mejor harán que en alguna Facultad de Derecho se estudie cómo en este caso se advirtió que una norma podía acarrear inconstitucionalidades y sin embargo se sancionó. Por lo menos, los colegas diputados deben tener conciencia de lo que estamos votando. No se puede engañar a la gente haciéndole creer que esta norma, tal como está redactada, va a ser aceptada por los máximos tribunales de casación penal.

Esta es una contribución al debate, pero ahora que el problema ha sido advertido permítaseme explayarme un poco más para hacer las observaciones que esto merece. Después —insisto—, que el cuerpo se pronuncie como quiera, pero a conciencia de que estamos votando algo que va a acarrear inconstitucionalidades, como ya lo hemos indicado en otras oportunidades y así desgraciadamente ha acontecido.

Decía que el proyecto está bien: amplía un tipo penal para ponerlo en armonía con el ar-

tículo 41 bis. Justamente, el señor diputado Casanovas se acercó recién a preguntarme si pensaba proponer alguna modificación al artículo 41 bis y le dije que no, porque en esa Cámara de Casación hubo un voto que desgraciadamente fue el de la minoría, que es la correcta interpretación que tuvo este Congreso cuando sancionó la norma; lo que significa que se atiene al espíritu del legislador.

El texto que se propone para el artículo 166 del Código Penal dice: “Se aplicará reclusión o prisión de cinco a quince años: 1. Si por las violencias ejercidas para realizar el robo, se causare alguna de las lesiones previstas en los artículos 90 y 91. 2. Si el robo se cometiere con armas, o en despoblado y en banda”. Las lesiones previstas en los artículos 90 y 91 son graves y gravísimas; se ha unificado la pena que antes era superior y llegaba a los veinte años. Esto es para los que dicen que incrementar penas no da resultado; reducirlas tampoco otorga ninguna solución.

Respecto del punto 2, creo que se podría haber mejorado la redacción, porque el incremento del accionar delictual en las zonas rurales se ha visto agravado por situaciones de indefensión que prevalecen. Existe una iniciativa que propone suprimir la conjunción “y”, reemplazándola por “o”, de manera que diga: “Si el robo se cometiere con armas, o en un despoblado o en banda...”. Según la iniciativa del señor diputado Alchouron, preocupado por este tema, con esta modificación mejoraríamos la norma, pero por legislar a las apuradas perderemos dicha oportunidad.

Más adelante, la iniciativa señala: “Si el arma utilizada fuera de fuego, la escala penal prevista se elevará en un tercio en su mínimo y en su máximo”. Esta aclaración es correcta.

Lo que objeto es el último párrafo que dice: “Si se cometiere el robo con un arma de fuego cuya aptitud para el disparo no pudiera tenerse de ningún modo por acreditada, o con un arma de utilería, la pena será de tres a diez años de reclusión o prisión”. Es decir que atenúa el tipo penal que está agravando el robo por el uso de armas de fuego.

Las observaciones que deseo formular son las siguientes: no existe en el Código Penal ni en las leyes suplementarias ni en la ley de armas, salvo una referencia genérica, una definición de lo que es un arma de fuego. Son definiciones doctrinarias o jurisprudenciales. La única

referencia que existe es en la ley 20.429, que según el artículo 3° del decreto reglamentario 375/75 habla de una generalización. En concordancia con la técnica legislativa adecuada a la hermenéutica jurídica, deberíamos incluir una definición de arma de fuego en la parte general del artículo 77 del Código Penal.

Por otra parte, respecto de la expresión: “Si se cometiere el robo con un arma de fuego cuya aptitud para el disparo no pudiera tenerse de ningún modo por acreditada,...”, existe un requerimiento que sostiene unánimemente la doctrina de diversos autores como Soler, Godoy Lemos y Estrella. Se refiere al doble componente del arma en el hecho de la intimidación en el robo; al efecto paralizante, intimidatorio, letalidad del arma y al riesgo cierto de vida, de lesión o pérdida de vida que tenga la víctima.

Aquí existen dos elementos a tener en cuenta. La aptitud para el disparo mencionada en el citado artículo depende de pruebas periciales que deben estar incluidas en los códigos procesales penales de cada una de las provincias. Voy a dar un ejemplo que no es misógino, que sería negar la condición de mujer a aquella que no tiene la capacidad de procrear.

En el tema de las armas, ocurre lo mismo. No podemos someter a análisis prácticos la efectividad de la posibilidad real del riesgo. Absolutamente nadie admite esto en la doctrina. La habilidad es para disparar.

Ayer di un ejemplo en la comisión. Un palo es un arma impropia, y quien ataca o asalta con un palo comete un delito agravado. Aquel que utiliza un arma sin balas —es decir que no está en condiciones de producir daño alguno— cae en el tipo penal del hurto simple. No está agravado.

Se incluye la expresión “o con un arma de utilería”. Preste atención la señora diputada Pérez. También existe unanimidad en cuanto a que un arma de utilería no es un arma. Podemos decir “arma de utilería” o “arma de cotillón” o de lo que fuere, pero no existe ni un solo autor ni un solo fallo jurisprudencial que agrave un delito que se cometa con un arma de juguete.

Por lo tanto, ahí estamos sembrando las nulidades. Debe entenderse que no se impondrá la mera voluntad del legislador sino la interpretación que el Poder Judicial haga de los tipos penales que estamos definiendo.

Ayer di un ejemplo que es el mismo que utiliza Soler. Es como si a quien roba una vaca de yeso se lo acusa de abigeato. Eso no corresponde, señor presidente.

Tras estas observaciones –que he abreviado para que la sesión no sea tediosa– propongo que se elimine esa parte del artículo. El resto de la normativa proyectada es correcto.

Hubiésemos querido tener más tiempo para incorporar el elemento subjetivo. No interesa tanto la efectividad o la capacidad de producir el daño a través del arma, sino el efecto intimidante. Hace cuarenta años, cuando se bromeaba apuntando con un dedo a alguien y diciéndole que se trataba de un asalto, la gente se reía; hoy eso produce una sensación distinta: miedo, temor. No quiero que una normativa que está correctamente redactada en una parte –pero no en la otra– acarree nulidades.

Propongo que en un trabajo más serio y con un compromiso inmediato busquemos una definición del concepto de “armas de fuego”, a ser contemplada en el artículo 77 de la parte general del Código Penal. Ello se justifica, se funda, es razonable, no es descabellado; no importa interpretación forzada el hecho de que allí definamos qué se entiende por “armas de fuego”.

Por lo expuesto, propongo que sea reemplazada la segunda parte del inciso 2) del artículo 166 del Código Penal cuya sustitución se proyecta.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Damiani. – Señor presidente: espero que valga la pena la aclaración que voy a formular en nombre de la comisión.

No aceptaremos modificaciones. Si bien nuestra intervención ha sido bastante escueta, previo a dictaminar escuchamos todas las opiniones. La voluntad del conjunto ha sido cerrar hoy el circuito legislativo a fin de convertir en ley algo que voy a explicar al revés. Espero ser lo suficientemente breve y claro, sobre todo en lo técnico, como para despejar las dudas que pudieran existir al momento de la interpretación de la norma.

El proyecto del que estamos hablando, por el que se modifica el artículo 166 del Código Penal, establece un escalonamiento, una mayor graduación en la pena, de menor a mayor.

Un supuesto es cuando alguien se apodera ilegítimamente de una cosa total o parcialmente

ajena, ejerciendo fuerza, intimidación o violencia, utilizando algo que parezca un arma sin serlo. Esto se define como arma de utilería, y todos hubiéramos querido definirlo con mayor claridad. Hablamos de réplicas que hoy son exactas a las armas verdaderas. Por supuesto, aquí no estamos hablando de armas de fuego sino de algo que lo parece; o incluso cuando utilizare un arma cuya aptitud para el disparo de ninguna manera pudiera probarse. Hay muchos hechos donde ni siquiera se secuestra el arma pero por otros medios de prueba queda claro que se utilizó un arma; lo que no queda claro es si ésta funcionaba o no. Esto desató discusiones jurisprudenciales interminables.

La voluntad del legislador es establecer una escala penal que va de tres a diez años para castigar este tipo de hechos, es decir, cuando se utilice algo que parezca un arma aunque no lo fuere. ¿Por qué? Por el mayor poder intimidatorio que ello tiene. De lo contrario, sólo deberíamos castigar esta conducta con la norma del artículo 164, es decir, con el robo simple, la figura básica.

Ahora pasamos al segundo caso o segundo escalón, o sea, cuando el robo se cometiere con un arma que no sea de fuego, es decir, con cualquier otra arma. En esto ha sido claro el señor diputado preopinante: la escala aquí es de cinco a quince años. Si el robo se cometiere con un arma de fuego cuya aptitud para el disparo pudiera acreditarse, la pena es de máximo rigor: la prisión será de seis años y ocho meses a veinte años; ni siquiera en el supuesto de tentativa podría concederse la excarcelación.

Ha sido criterio de la comisión ser claros en esta cuestión: el escalonamiento es de menor a mayor, estableciendo lo que antes no se había establecido. Solamente la discusión a que aludía el señor diputado preopinante tiene que ver con la discusión de la aplicación de la agravante genérica del artículo 41. Lo que estamos haciendo en este último punto es decir a los jueces: al tiempo de aplicar esta norma, el robo, cuando se utilicen armas de fuego cuya aptitud para el disparo se pudiera acreditar, la sanción es de seis años y ocho meses a veinte años, y tampoco es un delito excarcelable.

Sr. Presidente (Camaño). – Es decir que la comisión no acepta modificaciones.

Sra. Musa. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Musa. – Señor presidente: he pedido la palabra para explicar que justamente en razón de lo que expuso el señor diputado Fayad, el bloque del ARI había votado en contra de este proyecto de ley, precisamente porque viene a corregir las deficiencias que tenía anteriormente el artículo 41, que no se pudo aplicar por una mala técnica legislativa. Si en verdad la voluntad de esta Cámara es que esta ley se aplique, deberíamos corregir técnicamente las deficiencias que tiene. Este artículo tiene un agravamiento de la pena, y por eso hay gran cantidad de jurisprudencia que lo considera inaplicable.

Además, tampoco estamos de acuerdo con el agregado de la analogía penal por el cual se incluye en este proyecto la penalización del arma impropia. Lo que no es arma, no es arma. Entonces, cualquier objeto que no sea utilizado con dolo, que intimida pero que no tiene ninguna virtualidad de producir daño, no puede tener una penalización como la que aquí se plantea, y además porque esto va a ser tachado de inconstitucional.

Nosotros prevenimos que si la voluntad es que esta ley se aplique, debe corregirse técnicamente.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia ha escuchado atentamente las palabras del señor diputado Moreau, que parecieron acertadas, pero le gustaría escuchar ahora las palabras acertadas en cuanto a que cuando el presidente de la comisión propone el cierre del debate, lo que se hace es votar, porque esto también es acertado.

Se va a votar el artículo único del proyecto de ley.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

9

MODIFICACION DE LA LEY DE EJECUCION PENAL

Sr. Presidente (Camaño). – Corresponde considerar el texto acordado en los proyectos de ley de los señores diputados Jorge Casanovas

y Carlos Federico Ruckauf, que proponen la introducción de modificaciones a la Ley de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad (expedientes 5.745-D.-2003 y 6.132-D.-2003).

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Incorpóranse como párrafos segundo y tercero al artículo 15 de la ley 24.660, los siguientes:

No podrán otorgarse los beneficios comprendidos en el período de prueba los condenados por los siguientes delitos:

1. Homicidios agravados previstos en el artículo 80 del Código Penal, excepto el contemplado por el inciso 1°.
2. Delitos contra la integridad sexual previstos en los artículos 119, párrafos tercero y cuarto, y 120, párrafo segundo, del Código Penal.
3. Delitos contra la integridad sexual de los que resultare la muerte de la víctima, previstos en el artículo 124 del Código Penal.
4. Privación ilegal de la libertad coactiva, previsto en el artículo 142 bis del Código Penal.
5. Tortura de la que resultare la muerte de la víctima, previsto en el artículo 144 tercero, inciso 2° del Código Penal.
6. Homicidio en ocasión de robo, previsto en el artículo 165 del Código Penal.
7. Secuestro extorsivo, previsto en el artículo 170 del Código Penal.
8. Incendio y otros estragos de los que resultare la muerte de alguna persona, previstos en el artículo 186, inciso 5° del Código Penal.
9. Naufragio y/o desastre aéreo de los que resultare la muerte de alguna persona, previstos en el artículo 190, párrafo tercero del Código Penal.
10. Descarrilamiento del que resultare la muerte de alguna persona, previsto en el artículo 191, inciso 4° del Código Penal.
11. Actos de piratería de los que resultare la muerte de alguna persona, previstos en el artículo 199 del Código Penal.
12. Envenenamiento o adulteración de aguas, sustancias alimenticias o medicinales, de los que resultare la muerte de alguna persona, previstos en el artículo 200, párrafo segundo del Código Penal.

¹ Véase la sanción en el Apéndice. (Pág. 498.)